

la lengua

AÑO XV - N.º 31 - SEPTIEMBRE DE 2019

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.
Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

Convergencia,
Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano

Lectura del Acta Fundación

Lunes 30 de Noviembre 21 horas

Sala Pablo Neruda, Paseo La Plaza
Av. Corrientes 1660

Organiza: Comisión de Enlace

♦ Aclarar

JORNADA
PREFUNDACION
en Buenos Aires

FUNDAMEN
DE LA PRACT
ANALITICA

- EL DISCURSO ANALITICO
- EL ACTO ANALITICO
- EL SUJETO DEL PSICOANALISIS
- LA INTERFERENCIA EN LA TRANSFERENCIA
- EL FENOMENO DEL ANALISIS

REUNION
FUNDACIONAL
PARA UNA
CONVERGENCIA
LACANIANA DE
PSICOANALISIS

Instituciones Convocantes

Grupo Institución Psicoanalítica (Buenos Aires)
Analyse Freudienne (Francia)
Apertura Estudio e Investigación en Psicoanálisis (Barcelona)
Apre's Coup (New York)
Associação Psicoanalítica de Porto Alegre (Brasil)
Associação Casa Freudiana (Brasil)
Association For The Freudian Psychoanalysis (Alemania)
Associazione Psicoanalitica Lacaniana Italiana (Italia)
Associação Psicoanalítica de Buenos Aires (Argentina)
Cartel Constituints de L'Analyse Freudienne (Francia)
Colégio de Psicanálise de Bahia (Brasil)
Cofit Freudien (París)Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud (Rosario, Argentina)
Escuela Freudiana de Buenos Aires (Bs As)
Escuela Freudiana de la Argentina (Bs As)
Escuela Freudiana de Montevideo (Uruguay)
Espace Analytique (París)
Espacio Psicoanalítico de Rosario.
Fundación Discurso Freudiano Esc. de Psicoanálisis. (Bs As)
Fundación Psicoanalítica Madrid 1987 (Madrid)

Comisión Organizadora

María José Aleu
Gloria Aparicio
Norberto Ferrer
José Abel Frontán
Lola Bosch
Cecilia M. Jorge
Laura Vaccarino

Apertura

Ensa M. Appiani
Luis María Emerado
Alicia García Fernández
Francisca Iraheita

Institución Psicoanalítica

Institución Psicoanalítica
Aribau 180, pral 1º
08036 Barcelona
Tel-Fax 93 211 40 66
93 211 76 15
Email 113776@onk.com

Apertura

Malloca 306, 7º 3
08015 Barcelona
Tel-Fax 93 209 80 33
93 209 81 50
Email 113776@onk.com

1998-2018 A veinte años de la fundación de Convergencia

REUNION PRELIMINAR PARA UNA CONVERGENCIA LACANIANA DE PSICOANALISIS
Barcelona, Febrero de 1998

JORNADA PREPARATORIA DEL COLEGIO DE LA SALUD PSICOANALITICA
en Buenos Aires
14 de diciembre de 1996

El Inconsciente,
sus formaciones
y su límite.
Fundamentos pa

Barcelona
6,7,8 y 9 de febrero de 1997

Instituciones convocantes

Fondation Européenne pour la Psychanalyse (París)
Grupo Institución Psicoanalítica (Bs As)
Analyse Freudienne (Francia)
Apertura Estudio e Investigación en Psicoanálisis (Barcelona)
Apre's Coup (New York)
Associação Psicoanalítica Lacaniana Italiana
Cartel Constituints de L'Analyse Freudienne (Francia)
Colégio de Psicanálise de Bahia (Brasil)
Cofit Freudien (París)
Errata (Francia)
Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud (Rosario)
Escuela Freudiana de Buenos Aires (Bs As)
Escuela Freudiana de la Argentina (Bs As)
Escuela Freudiana de Montevideo (Uruguay)
Espace Analytique (París)
Espacio Psicoanalítico de Rosario.
Fundación Discurso Freudiano Esc. de Psicoanálisis. (Bs As)
Fundación Psicoanalítica Madrid 1987 (Madrid)

Comisión Organizadora

María José Aleu
Gloria Aparicio
Ensa M. Appiani
Luis María Emerado
Alicia García Fernández
Norberto Ferrer
José Abel Frontán
Francisca Iraheita
Laura Kait

Institución Psicoanalítica de Buenos Aires. (Bs As)
Intersecciones Espacio de Transmisión Psicoanalítico. (Bs As)
Invençió Psicoanalítica (Barcelona)
Jornadas Freudianas (Madrid)
Letra, Grupo Psicoanalítico. (Bs As)
Mayéutica Institución Psicoanalítica. (Bs As)
Praxis Lacaniana Formação em Escola, Rio de Janeiro.
Psychanalyse Actuelle. (París)
Recorte de Psicanálise. (Porto Alegre)

Apertura
Malloca 306, 7º 3 - 08037 Barcelona
Teléfono 209 80 39 Fax 211 39 34
Invençió Psicoanalítica
Aribau 180, pral 1 - 08036 Barcelona
Tel-Fax 211 40 66 - 211 76 15

Auspician
Generalitat de Catalunya
Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya

Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA)



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

Charcas 5258, 1º Dpto 103, (1425) CABA | 4771-8227 | circulofreudiano@arnet.com.ar
www.circulofreudiano.com.ar



Escuela Freudiana de Buenos Aires
Centro Cultural

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel./Fax 4776-7827/28 | secretaria@efba.org
www.efbaires.com

efa Fundada por
Oscar Masotta en 1974
ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA

Charcas 2650, Pta. Alta, (1425) CABA | Tel./Fax 4961-7908 | escfa@sinectis.com.ar
www.escuelafreudiana-arg.org

Mayéutica  **40**
Institución Psicoanalítica **años**

Lavalle 1444, 2º 13 - 2º Cuerpo, (1048) CABA | Tel. 11 62 09 65 29 | secretaria@mayeutica.org.ar | www.mayeutica.org.ar
Facebook: Mayeutica Institucion Psicoanalitica | instagram: mayeutica_inst_psicoanalitica

TRIEMPO
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Mario Bravo 737 (1125) CABA | Tel. 4863-1756 | instituciontriempo@gmail.com
www.triempo.com.ar



info@trilcebuenosaires.com.ar | www.trilcebuenosaires.com.ar

Sumario

ISIDORO VEGH, ESCUELA FREUDIANA DE BS. AS. Las razones de un acto	pág. 4
LILIANA DONZIS, ESCUELA FREUDIANA DE BS. AS. Ayer, hoy y mañana	pág. 5
NORBERTO FERREYRA, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA Convergencia	pág. 6
ANABEL SALAFIA, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA Acerca de la Fundación de Convergencia	pág. 7
EDGARDO FEINSILBER, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA Actualidad de Convergencia	pág. 7
DIANA VORONOVSKY, MAYÉUTICA-INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA Nuevos desafíos para la Convergencia	pág. 8
HÉCTOR RUPOLO, TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA La deuda de los psicoanalistas	pág. 9
MÓNICA SOLEDAD VIDAL, TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA Convergencia, nombre y estructura	pág. 10
MARTA MOR ROIG, CAROLINA FÁBREGAS SOLSONA, ANA HILZEMAN, GUILLERMO FERREIRO, CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO Un nuevo lazo social entre instituciones psicoanalíticas	pág. 11
ADRIÁN FIETTA, FABIANA INGENITO, MARÍA CECILIA SKOCZDOPOLE, ENRIQUE TENENBAUM Acerca del trabajo de entrada	pág. 12
En recuerdo de Héctor Rupolo	pág. 13
En recuerdo de Héctor Zablocki	pág. 14
MÓNICA SOLEDAD VIDAL Grupos de trabajo inscriptos en Convergencia	pág. 15

Editorial

“El psicoanálisis continúa. Fundado por Freud y después de la muerte de Lacan, existe en su discurso. Esta persistencia supone un acto suplementario: el de deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas”.¹

Así comienza el Acta de Fundación de Convergencia, firmada por representantes de 45 instituciones de América y Europa; aunque la historia del Movimiento había empezado antes.

Convergencia surgió, por un lado, como una respuesta al mundo globalizado de los años noventa, que proponía el borramiento de las diferencias bajo el imperativo reinante en los tiempos, de un discurso único, hegemónico; y por otro, para evitar los efectos de fragmentación del psicoanálisis. Se trataba de crear un movimiento que sostuviera a las instituciones con sus trazos propios (es decir, sin la necesidad de la disolución de sus estructuras) y de generar modos de enlaces propios, vinculados a lo que se fundaba.

En Buenos Aires, se realizaron encuentros entre analistas de distintas procedencias; y luego, mensualmente, se concretaron las Reuniones Ampliadas, donde se discutía cómo *sostener* las diferencias teóricas y clínicas, sosteniendo el discurso del psicoanálisis, la estructura de enlaces que no constituyeran una supraestructura.

¹ Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano: Acta de Fundación. Barcelona, 3 de octubre de 1998.

lalengua

Año XV - N.º 31 - Septiembre/2019

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

Comité Editorial

Círculo Psicoanalítico Freudiano:

Marcela Ospital
Gabriela Siri

Escuela Freudiana de Buenos Aires:

Santiago Deus
Alejandra Ruiz

Escuela Freudiana de la Argentina:

Marisa Plástina
Susana Stanisio

Mayéutica-Institución Psicoanalítica:

Silvina Hernandez
Victoria Picciuto

Triempo, Institución Psicoanalítica:

Ángela Liliana Serrano
Mónica Soledad Vidal

Trilce/Bs. As. Institución del Psicoanálisis:

Cecilia Skoczdozole
Patricia Saresky

lalengua:
correodelalengua@gmail.com

Diseño y producción gráfica:

Gabriela Cosin

Corrección:

Judith Jamschon

Impreso en: Agencia Cid
Av. de Mayo 666 - 4331-5050
Registro de la Propiedad
Intelectual en trámite

Se debatía, además, si solo fundarían las instituciones o si participarían también los no asociados o analistas independientes; cuál sería el significante que nos representaría, que incluyera las diferencias que estaban en juego.

Se realizaron Jornadas Preparatorias “El inconsciente, sus formaciones y su límite. Fundamentos para una Convergencia” (diciembre de 1996) y la Jornada Prefundacional “Fundamentos de la práctica analítica” (agosto de 1998), hasta llegar a la Reunión Fundacional para una Convergencia Lacaniana de Psicoanálisis, en Barcelona, en octubre de 1998.

Para la presente publicación de *lalengua*, se partió de preguntas que fueron efecto del intercambio de los analistas del Comité Editorial, tales como: ¿Se considera que hubo transmisión del espíritu inicial planteado en el Acta Fun-

dacional? ¿Cómo relevar hoy los fundamentos de la práctica del psicoanálisis, para hacer lugar a cuestiones cruciales? ¿De qué manera puede Convergencia tomar en cuenta las situaciones que atentan contra la subjetividad? ¿Qué nuevos desafíos se plantean hoy?

Los escritos de los analistas que aquí se publican, son testimonios de las razones y la vigencia del acto de fundar un movimiento como este: “Acerca del Acta de Fundación de Convergencia” (Anabel Salafia, EFA); “Convergencia” (Norberto Ferreyra, EFA); “Las razones de un acto” (Isidoro Vegh, EFBA); “Ayer, hoy y mañana” (Liliana Donzis, EFBA); “Actualidad de Convergencia” (Edgardo Feinsilber, Mayéutica), “Nuevos desafíos para la Convergencia” (Diana Voronovsky, Mayéutica); “La deuda de los psicoanalistas” (Héctor Rupolo, Triempo); “Convergencia,

nombre y estructura” (Mónica Soledad Vidal, Triempo).

El acta fundacional establece principios que regulan la admisión de las asociaciones. Sobre esta temática tratan los escritos: “20.º aniversario de Convergencia” (Marta Mor Roig, Carolina Fábregas Solsona, Ana Hilzerman y Guillermo Ferreiro, CPF) y “Acerca del trabajo de entrada” (Adrián Fietta, Fabiana Ingenito, María Cecilia Skoczopole y Enrique Tenenbaum, Trilce/Buenos Aires).

En acto, se juegan las lecturas a veinte años de la Fundación, que, seguramente, no ha de ser un todo aglutinante.

Ángela Liliana Serrano
Mónica Soledad Vidal
Triempo, Institución
Psicoanalítica
p/Comité Editorial

Escuela Freudiana de Buenos Aires

Las razones de un acto

Isidoro Vegh

Una fundación no es nada. Su valor de acto se rubrica en sus consecuencias sin desmerecer sus antecedentes.

Con la disolución de L'École Freudienne de Paris, se gestaron efectos que la perspectiva temporal nos permite leer en su amplitud. En tiempo posterior comenzaron a darse, no solo en París, también en nuestra geografía, cascadas de fragmentación y creación de nuevas instituciones que alardeaban de su semejanza con la disolución que Lacan precipitó en respuesta a los efectos de grupo dominantes en su escuela.

La paradoja fue que muchas de ellas, no todas, fueron producto del intento de grupos y liderazgos sin mayores razones teóricas o prácticas para su creación.

Convergencia surgió como una respuesta a este síntoma. Ya había estructuras previas en Francia y en América que permitieron y propiciaron, en 1998, que más de cuarenta instituciones lacanianas de ambos lados del océano firmaran el Acta de Fundación de “Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano”.

Que se nombrara *Convergencia* fue respuesta al valor de síntoma reconocido de la fragmentación existente. Algunos que luego abiertamente propusieron su internacional quisieron desmerecer la propuesta, interpretando maliciosamente que “Convergencia” era la invitación al Uno unificante. Errada lectura que desconocía el valor del término *movimiento*: un

conjunto de instituciones reunidas en el reconocimiento a la enseñanza de Lacan y a su proclama: “Yo soy freudiano”. Para los aspirantes a una estructura piramidal resultaba intolerable, y rechazaron una verdad mayor que la centenaria historia del psicoanálisis había demostrado: cuando la estructura no se sustenta en un lazo social acorde con sus principios, los efectos son empobrecedores y aun renegatorios de los fundamentos teóricos, las consecuencias prácticas y los valores éticos del psicoanálisis.

“Dime en qué lógica colectiva te inscribes y te diré qué psicoanálisis nos propones”. Punto esencial de Convergencia es que el lazo entre analistas se realiza en una multiplicidad de variantes que no

dependen de un órgano burocrático central ni del dedo sabio de quien pretende igualar su saber a la verdad.

La multiplicidad de enlaces asentada en el Acta de Fundación dice que analistas de dos o más instituciones inscriptas en Convergencia pueden, en tanto sus propuestas acuerden con el eje Freud-Lacan, convocar a carteles, jornadas, coloquios, o publicar sus productos sin que haya objeción para la invocación del nombre que nos reúne, Convergencia.

Los años han demostrado la eficacia de esta condición en la multiplicidad de eventos y publicaciones que, en distintos lugares, permitieron atravesar las barreras geográficas y las diferencias de lenguaje.

Hoy lo celebramos, el desarrollo del psicoanálisis prosigue y nos convoca, más aún en tiempos en que la desorientación en el lazo social abunda y se hace notoria en el enlace fallido de lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Una práctica del sujeto nos reclama y nos invita a una lectura recursiva que, en principio, es una pregunta: ¿por qué el creador del psicoanálisis, Sigmund Freud, reclamó al analista su paso por la experiencia del análisis?

Lo dijo, no eran las razones del didacta sano las que lo movían, sino la condición para alcanzar el valor de sus teorías. “Si no se analizan, no me podrán leer”.

Hay estructuras que en tanto sostienen abierta la teoría, ejercitan y alientan la falta –Freud la llamaba

castración–, estimulan la creación.

Cuando la pirámide establece el culto de Uno, el efecto de masa, la repetición de su palabra, la ausencia de espíritu crítico, la inhibición de la palabra que dice, domina la escena. Lacan recomendó que cada analista reinvente el psicoanálisis. Es una manera de decir que cada cual está invitado a apropiarse de la teoría interrogando cada una de sus conclusiones. La página siguiente continúa abierta, y Convergencia ofrece un lugar para su despliegue.

“Lire Autrement” es otra forma de nombrar el fin del análisis. Su condición: el encuentro de analistas que, advertidos de sus consecuencias, sostengan la topología que haga posible su realización.

Escuela Freudiana de Buenos Aires

Ayer, hoy y mañana

Liliana Donzis

Tuve la ocasión de apostar a este nuevo modo de enlace desde sus inicios. Aun con la incertidumbre que provoca lo no conocido.

Cuando aún no sabía que Convergencia constituiría un significativo nuevo, tuve la oportunidad de participar en las primeras reuniones que se realizaron en Buenos Aires, en el bar El Blasón.

Guardo los efectos de esos encuentros.

Barcelona 1998 marca el inicio que hizo borde a lo real; nuestro intento fue dar cauce a nuevos modos de enlace, “deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas”¹. Ni fratria endogámica ni pirámide en cuyo centro se ubica un líder.

¿Qué es Convergencia?

¿Hubo eficacias que nos permitieron, hoy, efectuar una lectura?

Varios encuentros albergaron en acto el deseo de aportar en la multiplicidad de enlaces.

Cuando en el 98 se redactó el Acta fundacional, ni sus autores ni quienes lo discutimos en Barcelona imaginábamos estas eficacias. Fue una verdadera apuesta al por-venir del psicoanálisis. A la pregunta por las instituciones y sus diferencias, “constatamos que cada una de estas creaciones institucionales se legitima, sea a partir de un trazo en lo real de la cura, sea a partir de una tesis (...) sostenida en la enseñanza de Lacan relejendo a Freud”².

Podemos deducir una pregunta: los efectos en la formación del analista, ¿son los mismos?

¿Hemos recorrido suficientemente el espinel de los pilares en los cuales se asienta nuestra formación? Desde este ángulo, ¿cuál es la función de los grados –dicho de otro modo, las nominaciones y el pase, tal como los nombró Lacan– en la multiplicidad de enlaces?

Interrogantes vivos, pilares conceptuales, trabajo de la transferencia. “Lo que las diferencia [a las nominaciones] no se reduce solamente a los efectos de la transferencia imaginaria hacia la persona de un maestro o de un fundador”, sino “donde el saber se encuentre, de este modo, interrogado por el efecto didáctico del psicoanálisis de cada quien”³.

La diversidad no hace al Uno unificante ni es la identificación al trazo que –como elemento dominante– conduce de un modo u otro a la segregación; la diversidad nos remite sencillamente al uno que pasa en diferencia, y nos anima a explorar sus vectores y sus consecuencias. Es menester, según mi criterio, situar los efectos del psicoanálisis del analista, de modo que sigan pasando en la extensión; así como los efectos de la letra, que pasa en la lengua de cada análisis.

A título de metáfora, podemos advertir que la pulsación entre apertura y cierre sitúa el objeto *a* constituyendo un tapón de goce, o de deseo que oxigena o pregnancy imaginaria, manifestaciones que han incidido en estos años generando goces, sombras y huellas en su devenir.

A veinte años de la Fundación, seguimos transitando la transferencia a los textos, el deseo de incluir temáticas que surjan de los contextos actuales, preguntándonos, junto a Lacan, si estos son determinantes o no en la constitución del sujeto. Es posible plantear que las variables epocales no determinan la estructura, pero no por eso dejan de incidir en nuestra práctica.

El psicoanálisis tiene efectos

políticos, y la política de la ciudad ha insistido en determinar nuestra práctica. Pudimos, como movimiento, oponernos a los avances de las políticas de algunos países respecto de nuestra práctica. Hubo respuestas generales y particulares. Manifiestos y textos.

Hemos dado lugar al diálogo sobre la ciencia, sus aplicaciones neurocognitivas y tecnológicas que apartan al sujeto de la vía central. “Será importante, también, ofrecer a los analistas así reunidos una fuerza política para apoyar su inscripción social en los diferentes contextos en que su acto tenga lugar”⁴.

Surge lo inacabado, lo que resta por decir luego de releer el Acta fundacional.

Cuando se habla de crisis en el movimiento, ¿se alude a las pequeñas diferencias? ¿O se trata de la posibilidad de situar, cada vez, un nuevo horizonte?

Y aun... siguiendo al pie de la letra el Acta que nos encaminó en la tarea, nos damos cuenta de que el surco sigue abierto. Por mi implicación desde la primera hora, podemos decir sobre la vitalidad de Convergencia en la diversidad discursiva que nos anima.

Bibliografía:

¹ Acta fundacional de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

² *Ibid.*, ³ *Ibid.*, ⁴ *Ibid.*

Escuela Freudiana de la Argentina

Convergencia

Norberto Ferreyra

Fundar Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano no fue –y no se trata de considerar que haya sido malo o bueno, sino, justamente, cómo fue– algo fácil.

Existía la necesidad de detener, en lo posible, la enorme dispersión en la que se encontraban las instituciones existentes a fines de los noventa. Por eso, fundar un espacio de intercambio real en la transmisión del psicoanálisis fue la idea directriz.

“Real” quiere decir, para mí, no solo los posibles acuerdos y desacuerdos entre las personas de las distintas instituciones, sino también, entre las instituciones mismas.

Otra cuestión que hace a lo real –y es muy importante– es el hecho de proponer, desde ese Movimiento que es Convergencia, la posibilidad de influir en la política

de transmisión del psicoanálisis. Esto significa, entre otras cuestiones más sutiles, impedir que se establezca la posibilidad de la existencia de una única orientación lacaniana en la transmisión del psicoanálisis.

La novedad consistió en que esta agrupación de instituciones, sin ser nueva, introdujo en la transmisión del psicoanálisis esa posibilidad de acercamiento y de oportunas discusiones fructíferas, acompañadas por esa intervención política en la transmisión.

Hay otra diferencia en el hacer de estas instituciones y es que, hasta ahora, veinte años después, se puede decir que se han logrado sobradamente esos objetivos que antes mencioné. Es de esperar que se progrese más en esa orientación lacaniana de y en la Convergencia.

Hay en el Movimiento, y en el conjunto de instituciones que lo

integran, una horizontalidad en la toma de decisiones. Pues las decisiones para el funcionamiento de Convergencia son tomadas en el marco de la Comisión de Enlace General, lugar donde cada una de las instituciones tiene un único voto; y esto es independiente de la cantidad de integrantes que tenga cada institución.

Este punto, que conforma la posibilidad de alojar un “real” diferente al del Amo, es, para mí, uno de los rasgos más importantes del Movimiento Convergencia: ese alojamiento de un “real” diferente (no digo que eso sea lo real) produce un movimiento que toma, en esta diversidad, su potencia.

De ese modo, las decisiones son tomadas considerando, una por una, cada institución. Es decir, una vez pasado el procedimiento de entrada, no importan las características de cada institu-

ción –su antigüedad; su historia; la cantidad de personas que cada institución represente–; de esta manera, se sostiene una abstinencia necesaria e importante del hacer de cada institución, digamos, consigo misma. Esto funda una relación muy poco común entre las instituciones.

Creo que a veces eso se olvida porque no se tolera semejante

equidad (no igualdad) en la conducción. Siempre se prefiere armar un amo; también, un dependiente. Es difícil renunciar a ese tipo de lazo en que se encarna un amo y se imagina un dependiente, ya que ese lazo garantiza que la castración pueda eludirse.

La existencia de esta norma para la toma de decisiones es fundamental para la existencia del

Movimiento Convergencia. Cada institución, cada integrante de cada una de ellas debe tenerla presente, pues resulta esencial.

El futuro es ahora.

Para la existencia de Convergencia, la confianza y la honestidad son tan imprescindibles como ese modo de votar.

Sigamos...

Escuela Freudiana de la Argentina Acerca de la Fundación de Convergencia Anabel Salafia

Es bueno recordar, una vez más, la fundación de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

¿Por qué?

Porque fue un momento de cierta invención y frescura, necesarias casi a toda fundación.

En especial quiero recordar y transmitir, fundamentalmente, el trabajo de escritura (parcial) del Acta de Fundación, que hice junto con Pura Cancina y Roberto Harari, queridos colegas que muy

lamentablemente ya no están con nosotros.

Fue un trabajo serio y divertido.

Hubo, como es necesario, diferencias importantes entre los tres, y gran parte del trabajo consistió en armonizar esas diferencias, hacerlas más que aceptables, operativas.

En esto se respetó el espíritu fundante de Convergencia, que es un movimiento no institucional, en el cual lo importante es cada persona de cada una de las instituciones que la forman.

Por eso puede seguir y sostenerse Convergencia, porque se reconoce como Amo a la existencia de la *dit-mensión* del Inconsciente, la cual conlleva en sí la imposibilidad de que alguien la encarne o pretenda hacerlo.

En tanto esta significancia se conserve, es claro mi deseo de que festejemos que Convergencia exista, y siga en y con esa orientación que hace al espíritu de este Movimiento.

Mayéutica-Institución Psicoanalítica Actualidad de Convergencia Edgardo Feinsilber

Convergencia fue fundada en 1998, en Barcelona, por cerca de medio centenar de instituciones, escuelas y asociaciones de psicoanálisis de América y Europa. Esto ocurrió después de la creación, en Buenos Aires, del Centro de Extensión Psicoanalítica, en 1984; de la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis, en 1986; del Intersociativo Europeo y de la Fundación Europea de Psicoanálisis.

Nos llevaba la necesidad de interlocución e intercambio de

experiencias, es decir: lograr una convergencia a partir de una diversidad y una divergencia, sin que ninguna agrupación impusiese su normativa en la organización. Nos impulsaba también la necesidad de superar el aislamiento sin crear una suprainstitución o una confederación psicoanalítica, sino generar una multiplicidad de enlaces sin centralismo, con una heterogeneidad de lenguas que dieran lugar a la Otredad. Así R. Harari, uno de los iniciadores del movimiento,

consideró a la fundación como una “intervención sociopolítica en el campo del psicoanálisis” para asegurar su transmisión.

Este nuevo lazo político y social creó un movimiento no continental. Con él se daba una respuesta de conjunto donde no prevalecía un único discurso dominante. De ese modo, las tensiones entre instituciones o entre sus miembros podían ser acogidas sin un efecto de eliminación. Para ese fin se han inventado las Controversias, que tienen su

lugar en los congresos trianuales, alternando ambos continentes.

Su concepción no buscó una forma piramidal, sino la de una red cuyo tejido diera la posibilidad del conocimiento de otros rumbos en la doctrina psicoanalítica. Esto evita que se constituya en un dogma de religiosidad demandante. El entrecruzamiento de lenguas ha favorecido el replanteo de sus fundamentos. Los equívocos en su realización constituyen las cuestiones a trabajar en continuidad. La temporalidad, así como la distancia geográfica y la epocal, provocan una demanda de intelección amparada en la amistad y la tolerancia. Cómo hacer posible la transmisión de la castración simbólica nos ubica en una posición de deuda para con el psicoanálisis, inmerso en diferentes *polis*, y nos compromete con lo que da sentido a nuestro quehacer.

Tal vez relevar los fundamentos de su práctica, dando lugar a

las cuestiones cruciales, pueda suplementarse con reuniones en las cuales la clínica sea tema de interlocución. Así, a la política del psicoanálisis, entendida primeramente como política del síntoma, será conveniente adjuntarle una política del *sinthoma*. La suplección que conllevan, hace a la valoración social, anuda una ética del deseo con otra del bien-decir, y nos conduce a la ética del obrar de cada quien. Este es uno de los desafíos que se plantean hoy, en el que debemos hacer frente a lo real que nos causa.

En cuanto al espíritu inicial en la fundación de Convergencia, es importante recordar la emoción que nos embargó ante su concreción; un tipo de entusiasmo al que no estábamos acostumbrados: habíamos realizado el proyecto de ir más allá del lugar al que habían llegado los padres del psicoanálisis, Freud y Lacan, al servirnos de ellos.

Tomar en cuenta las situaciones que atentan contra la subjetividad y no permiten atravesarla, hace a la política del psicoanálisis, lo que no lo transforma en una filosofía ni en una psicología conductual o neurocientífica, pues ellas no solamente sugieren una posibilidad de salida, sino que la imponen. Lacan afirmaba que la única institución es el lenguaje. Por él existen las significaciones. De ese modo, el psicoanálisis freudiano y lacaniano propone otros sentidos, los que también llevan a una sintomatización sin imponer uno de ellos. Se trata de limitar la extensión del síntoma sin incrementarlo con un sentido único. Así, nuestra clínica tiene un carácter posjoyceano: descifrar los enigmas metafóricos y reversibles generando otros enigmas, ya que lo inconsciente no se revela “a cielo abierto”.

Mayéutica-Institución Psicoanalítica Nuevos desafíos para la Convergencia

Diana Voronovsky

La Convergencia propicia desde su fundación que el psicoanálisis continúe; es nuestra responsabilidad: apunta desde hace veinte años a propiciar el avance de los temas cruciales del psicoanálisis, y hay que decir que eso se sostiene. Se trata de alentar lo que requiere una discusión renovada de los fundamentos de su práctica, y exige la multiplicación de los vínculos entre los analistas, favoreciendo así el intercambio de ideas y abordando los efectos dañinos de la fragmentación del movimiento internacional lacaniano.

Ahora bien, estamos seguros de que los vínculos se han multiplicado favorablemente a través de la discusión y la creación de comisiones regionales en América del

Sur, si bien no es lo que acontece en Europa y los Estados Unidos.

Es de apreciar que, si bien seguimos propiciando el mantenimiento de las transferencias de trabajo existentes y ya efectivizadas, tanto entre personas como entre instituciones, no podemos afirmar que el Movimiento fundado hace veinte años haya crecido notablemente. Es por ello por lo que nos sigue importando la creación de nuevos lazos, instrumentando, a esos fines, todo tipo de artificios que sean factibles dentro de las normativas que nos hemos dado para el funcionamiento de la Convergencia.

Es sabido que un “movimiento” no avanza sin dificultades. Considerar lo contrario no sería

más que perder la brújula respecto a la noción de obstáculo para el psicoanálisis, al olvidar que dicha noción acompaña la idea de motor, impulso o efecto a partir del cual una experiencia será posible. A tal fin, recordamos una conclusión del Acta de Fundación: “Reconocimiento en acto de la diversidad, ya histórica, ya geográfica, de las diferentes posiciones asociativas (...) se dedicará a alojar en su seno el principio de una diferencia fecunda presente en esta diversidad”.

Sin embargo, la actualidad nos reclama cambios que responden a lo epocal, y a la renovación de la convocatoria de las generaciones de los analistas que se forman bajo la égida de los códigos vigentes en el siglo XXI y se distancian —es

obvio— de la generación fundadora de Convergencia.

Estos nuevos desafíos no siempre son considerados para sostener la transmisión del espíritu inicial plasmado en el acto fundacional. Encarar la instrumentación de las tecnologías vigentes es una asignatura pendiente que nos espera; por ejemplo, la generación de publicaciones, videos, audios, teleconferencias de las actividades y aprovechamiento de los medios actuales de difusión, que implican un aire fresco, novador y estimulante para quienes nos siguen en la transmisión. Por el contrario, el ronroneo de consignas ya fatigadas por la repetición no van en la dirección de despertar el entusiasmo.

Prueba de ello es que no se ha podido evitar cierta fragmentación de las instituciones que la componen. La diversidad no es solo la de las diferentes posiciones asociativas; es un hecho de estructura que esa diversidad se mantenga, pero la novedad que nos interroga como síntoma es que, de hecho, se intenta igualarlas pasando el rasero sobre las diferencias de enunciación, de experiencia del análisis del analista y del momento de formación, que, aun siendo permanente, no es la misma para cada uno. Recordémoslo una vez más: cuando todo vale, nada vale. Asistimos así al peligro de una amenaza, el quedantismo del movimiento que oscurezca el brillo fundacional y

la esperanza de un porvenir fructífero para el psicoanálisis que nos importa.

Recuperar el espíritu fundacional implica estar advertidos de que, así como el tiempo de Lacan no era el de Freud, el nuestro no solo no es el de Lacan: tampoco es el de hace veinte años. En la mesa del histórico restaurante *Quatre Chats* de Barcelona, fui a buscar hace pocas semanas esa mesa chispeante y jubilosa de unos veinte analistas con quienes supe compartir la celebración de un acontecimiento inédito para nuestro psicoanálisis; fui en busca de esa respiración, esa atmósfera de apuesta y deseo para que el psicoanálisis continúe.

Triempo, Institución Psicoanalítica La deuda de los psicoanalistas*

Héctor Rupolo

Los analistas, ¿nos hacemos cargo de nuestra deuda?

Es esta una pregunta que debería conmovernos, debería horadarnos, pues lamentablemente la historia de los analistas y sus instituciones ha ido a contrapelo del pago de esta deuda simbólica.

Ya fue así con la deuda que nos legó Freud... Pero ese capítulo está cerrado, porque Lacan produjo una novación¹.

Ahora bien, con Lacan, ¿qué? ¿Será posible que también con Lacan quede alguna deuda sin saldar?

Este capítulo todavía está abierto, y algunos psicoanalistas, oriundos de distintas partes del mundo, hacemos la apuesta de reunirnos —aquellos que nos consideramos deudores de la enseñanza de Lacan— para sentar las bases de lo que será el lugar que propicie alguna forma de pago de la deuda renovada que cada analista debe asumir con respecto al psicoanálisis.

Los psicoanalistas —desde mi punto de vista— tenemos un horizonte no muy promisorio; no se trata de si el psicoanálisis va a tener éxito (así lo dijo el maestro); se trata de si el psicoanálisis sobrevivirá a los embates que va a recibir, que ya está recibiendo del futuro, hoy.

Es por esto y por otras cuestiones que un grupo de analistas nos venimos reuniendo en Buenos Aires desde comienzos del año 1995, logrando producir un entendimiento mínimo para un encuentro internacional en Barcelona, en el mes de febrero de este año [1997]:

[Listado de instituciones convocantes]

Este encuentro internacional entre analistas se llama “Reunión Preliminar para una Convergencia Lacaniana de Psicoanálisis”.

¿Cuál es la necesidad de realizar un encuentro como este? ¿Por qué tantas instituciones necesitan reunirse y programar, para un fu-

turo, la creación de un lugar que permita el intercambio continuo, no solo a través de congresos, sino multiplicando los enlaces entre analistas de diferentes regiones, de diferentes lenguas, de diferentes continentes?

Y finalmente, ¿de qué modo se relaciona todo esto con la deuda que cada analista tiene con Lacan, novación mediante?

Comencemos por esto último y vayamos avanzando poco a poco.

La funcionalidad que tienen las instituciones analíticas está dada por una serie de necesidades que aquellas cubren. Podríamos resumir estas necesidades en dos grandes perspectivas: las que pertenecen al terreno de la intensión, y las que son del campo de la extensión.

Vamos a denominar *psicoanálisis en intensión*² a aquello que define a un analista como tal: su formación teórica, su análisis personal, su fin de análisis, etcétera. “El psicoanálisis en intensión es un

nuevo modo de acceso del psicoanalista a una garantía colectiva”.³

Por otro lado, el *psicoanálisis en extensión*⁴ son los intereses del psicoanálisis, la investigación, la ideología que acumula.

Dentro del psicoanálisis en intensión –ya que se trata de una manera en que el analista puede acceder a una garantía colectiva–, podríamos ubicar una de las razones que asisten a la existencia de las instituciones analíticas: el límite que los “otros” analistas, por su presencia, le imponen a “un” analista. Decimos “un” para dar cuenta de que en ese lugar podría estar cualquier analista, así como “los otros” también pueden ser cualesquiera.

Respecto a la cuestión del límite, deberíamos hacer algunas aclaraciones.

La Institución psicoanalítica, siendo una manera de nombrar al conjunto de analistas que han decidido trabajar juntos, pone límite con respecto a lo que está dentro del psicoanálisis y lo que está por fuera de él, que sería el concepto de intensión; es decir, aquellos objetos que quedan comprendidos dentro del concepto de psicoanalista.

El agrupamiento de los analistas otorga un reconocimiento, por

ejemplo, nominando a aquellos que han completado su formación y que, por lo tanto, merecen ser llamados *psicoanalistas*.

Ahora bien, esta delimitación no es la única manera en que “los otros” le ponen límite a “un” analista; también efectúan su tarea cuando califican a “un” analista que ha salido de los límites del psicoanálisis para volcarse a otra actividad.

(...)

Por eso, quienes no nos enmarcamos ni en la Iglesia del psicoanálisis –donde solo se puede contribuir a la necesidad de preservar un mausoleo donde se guarda al padre muerto– ni en la estructura cuasi militar –donde el jefe determina los actos de todos sus subordinados mundialistas– debemos reunirnos para debatir estas cuestiones que nos está planteando el futuro hoy.

En febrero de 1997, en Barcelona, se decidirá (si no todo, por lo menos una parte) el futuro del psicoanálisis; se decidirá si los analistas que no participamos de la Iglesia ni del Ejército somos capaces de dejar a un lado nuestros castillos narcisistas para hacer algo en común.

Nosotros somos aquello que quedó, que restó de la disolución

que operó Lacan. Otros encontraron otros caminos: volver a la Institución freudiana, o crear una masa artificial al modo del ejército.

Tenemos sobre nosotros la pesada carga de la disolución de Lacan, pero no hay que olvidar que, por el hecho de ser analistas, debemos saber que dicho lastre es ya parte nuestra y podemos hacer algo con él; y si no lo hacemos, no es imputable a ningún Otro, ya que el Otro no existe.

Notas:

* Escrito publicado en la revista *Actualidad Psicológica*, enero/febrero, 1997.

¹ *Novación* es un término jurídico que utiliza Lacan en el seminario sobre los cuatro conceptos.

² La palabra *intensión* proviene de la lógica y es similar al concepto de comprensión, es decir, aquello que hace que un concepto determinado se refiera a un objeto determinado.

³ J. Lacan, “Proposición del 9 de octubre de 1967”, Revista *Ornicar?*, Ed. Petrel.

⁴ *Extensión* también es una palabra extraída de la lógica simbólica. Se llama *extensión* de un concepto a los objetos que caen bajo ese concepto.

Triempo, Institución Psicoanalítica Convergencia, nombre y estructura

Mónica Soledad Vidal

Este texto está dedicado a Héctor Rupolo, quien abrió puertas para que Convergencia me causara.

¿Qué es lo decible, a más de veinte años de las implicancias de un acto de fundación y sus efectos?

El acto de fundar incluye un nombre; a su vez, dar nombre im-

plica un acto del que habrá que dar cuenta *a posteriori* de lo nominado o de aquello que nombra el nombre.

En los albores del Movimiento –luego de ser este nombrado por quienes asumieron la función de nombrante, bajo la égida de ese significante: Convergencia–, se estableció la invención de una modalidad de enlaces entre los analistas y

las instituciones –las cuales conservaron sus trazos estructurales– que no responde a una estructura piramidal o a una fraternidad horizontal; por ende, que evita el establecimiento de un líder o amo, y a su vez, la segregación, permitiendo un porvenir para el psicoanálisis al sostener la vigencia del inconsciente y sus retoños, para ser leídos.

Dentro de la “multiplicidad de enlaces”, donde se establecen los lazos heterogéneos entre analistas e instituciones, hay una que podría ser nombrada como nudo borromeo o cadena borromea, cuando podemos representar la cadena de tal forma que el acento recaiga sobre la posibilidad de multiplicar el número de los hilos distintos, conservando la propiedad intrínseca que la define, esto es, que si se corta cualquiera de sus anillos, se deshace.

Un significativo que nombra, produce efecto sostenido en una estructura nodal, donde los enlaces tendrán un lugar de calce, no garantizado *a priori*, ya que ciertos enlaces pueden intentar serlo en la “apariencia” y no constituirse como tales (nudo de trébol), en tanto que otros se hallan anudados de tal manera que, al soltarse un hilo, se desenlazan los restantes (borromeo).

Es a partir del cuarto nudo cuando se establece una distinción entre los otros tres redondeles; se les puede dar nombres diferentes: real, simbólico, imaginario. Ese cuarto redondele es, por lo tanto, el soporte de una función de nominación. La nominación es el cuarto elemento.

Convergencia, como cuarto hilo o cuerda, podrá, en algunas producciones, en ciertos efectos de esos enlaces, dar cuenta de lo que ese Nombre del padre implica, en tanto nombrante.

Así, continúa vigente lo establecido en el Acta de Fundación, al sostener que la formación y la nominación de los analistas pertenecen como competencia a cada una de las instituciones, manteniendo aún una paradoja.

Mi lectura, a más de veinte años de la fundación de Convergencia, es que esa modalidad estructural, por ejemplo, se da en los Grupos

de Trabajo; allí la causa está en el punto de calce de ese nudo donde analistas de diversas proveniencias, incluso, en las distintas lenguas, cada uno con su lectura o recorrido, sostienen diferencias y convergencias, en la transmisión y el intercambio basado en la transferencia. Se produce ahí el descompletamiento, con afinidad a la relación con la falta constituyente en cada uno, en torno al objeto *a* como causa, ya que el nudo apresa en su centro al objeto *a*. Es una trama que no hace masa.

Hay una operación intrínseca de anudamiento que posibilita soportar lo real de la clínica, la transmisión del psicoanálisis y sus conceptos fundamentales. Nos ha permitido que la enseñanza de Lacan no se convierta en letra muerta, y menos aún la de Freud.

Trazos, lazos y enlaces que hacen posible no estar tan solos ante lo real cuando este acucia.

Círculo Psicoanalítico Freudiano

Un nuevo lazo social entre instituciones psicoanalíticas

**Marta Mor Roig, Carolina Fábregas Solsona,
Ana Hilzerman, Guillermo Ferreiro**

La celebración de los veinte años del Acto/a Fundacional de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, es una excelente oportunidad para volver sobre algunas de las cuestiones que dieron lugar al pedido de entrada, por parte de Círculo Psicoanalítico Freudiano, a Convergencia, dos años y medio después de aquel acto.

Aquello que nos llevó a anudarnos con otras instituciones de la Argentina, y de otras latitudes y geografías en el mundo, se debió a que, en la transferencia de trabajo compartida desde hacía veintidós años entre los miembros de Círculo, comenzaron a

presentarse serias disidencias con respecto a la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis, así como importantes debates sobre la dirección de la cura.

Se imponía, en la comunidad psicoanalítica de la época —a pesar de los esfuerzos teóricos de muchos analistas—, un intento de hacer transmisión del psicoanálisis a partir de cierta “hegemonía del pensamiento”, que velaba las diferencias. Algo allí reclamaba una “bocanada de aire puro”. Había una verdad que se imponía desde nuestra práctica analítica, de la que no podíamos renegar, y era que la doctrina freudiana, el mensaje freudiano trascendía de modo

tal que varios de nosotros advertíamos que solo la obra, la enseñanza de Lacan, en su retorno a Freud, podía echar una nueva luz. Pero también, a la vez, creíamos que esto trascendía la lectura de los textos, ya que necesitábamos del cotejo y del debate acerca de las diferencias con esos otros, que *habían puesto en acto distintos modos de anudamientos institucionales*. Esta fue la razón por la cual decidimos “correr el riesgo” y hacer *cadenuado* con las instituciones de Convergencia.

Como sabemos, Lacan definió el discurso analítico como un nuevo modo de lazo social. Este nuevo modo de lazo social es la relación

analista-analizante, y allí están los ejes y las claves de la transferencia analítica, así como también de la transferencia de trabajo. Nos queda a nosotros, analistas, la tarea de intentar formalizarlos. Y ello venimos haciendo, junto a los miembros de nuestra institución y con los colegas de otras instituciones psicoanalíticas en Convergencia, en estos últimos veinte años, cuyo aniversario fundacional estamos ahora festejando.

Convergencia ha sido y es un Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano "... que asume su condición de inter-idiomático, porque el reconocimiento de la diferencia entre lenguas enriquece el trabajo en psicoanálisis y permite evitar la hegemonía de una lengua sobre las otras"¹. En este sentido, resulta propiciatoria la multiplicidad de enlaces con distintos colegas, a partir de reuniones tales como los congresos internacionales, organizados por la Comisión de Enlace General; o por CEBA, en Cuestiones Cruciales; o por CERAU, en congresos y jornadas; o en reuniones a cargo de los Grupos de Trabajo.

Los miembros de Círculo participamos en las actividades de Convergencia, constituyéndose estas en causa y motor de la propia produc-

ción, al facilitar el marco propicio para escuchar y ser escuchados por colegas de otras instituciones. A nuestro entender, ese "adentro" que hace a la transferencia de trabajo y a la transmisión del psicoanálisis en Círculo, encuentra su "afuera" al anudarse moebianamente en la transferencia de trabajo con los colegas de las distintas instituciones de Convergencia. Hay también, en ese "afuera" dado por Convergencia, una tarea de transmisión en psicoanálisis que, bajo la forma de distintos escritos, intenta cernir algún resto de ese imposible que es lo real. Nos referimos a *lalengua*, la publicación de la CEBA que viene sosteniendo su continuidad desde hace quince años.

Por nuestra parte, debemos decir que hemos perdido el rastro de los efectos y los alcances de esos escritos, o de los reportajes a los colegas de los Grupos de Trabajo entrevistados por *lalengua*; y sin embargo, muchas veces, solemos sorprendernos en algún congreso cuando escuchamos la afirmación: "¡¡Sí, lo leí en *lalengua*!!".

También, Convergencia es la vía regia de la transferencia de trabajo para que circulen los libros de diferentes colegas y las publicaciones institucionales. Es otro intento más de formalización, para que lo

real acceda a lo simbólico. Lo real que, como sabemos, no puede inscribirse sino con un *impasse* de la formalización. Cuyo modelo –para Lacan– está dado por la formalización lógico-matemática de la significancia, contraria al sentido, cuyo sostén en lo escrito son los matemáticos que él inventó.

Para concluir, queremos dejar planteada una problemática que produce *impasse* en nuestro "adentro" institucional y que resuena como un eco en los colegas de otras instituciones. Hay dificultades, en la extensión, para que los miembros de cada institución, en general, se comprometan a participar en actividades de Convergencia. ¿Se deberá esto a que los analizantes-practicantes no terminan de autorizar, en el deseo de analista, la transmisión del psicoanálisis, es decir, avanzar con su "no querer saber nada de eso", y estar dispuestos a escuchar las formalizaciones que los colegas de otras instituciones articularon sobre los obstáculos que lo real impone a la posición del analista?

Bibliografía:

¹ Acta de Fundación de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano. 3 de octubre de 1998, Barcelona, España.

Trilce / Buenos Aires

Acerca del trabajo de entrada

Adrián Fietta, Fabiana Ingenito, María Cecilia Skoczopole, Enrique Tenenbaum

Para este número de *lalengua*, en el que nos preguntamos por la efectación del acta fundacional a veinte años de su escritura, creemos pertinente situar nuestra entrada en Convergencia como efecto directo de los términos del Acta, y es por eso que aquí reproducimos la primera parte del informe inclui-

do en nuestro Trabajo de Entrada, que fue plasmado en Madrid, en 2015.

En dicho informe se lee:

El pedido de entrada al Movimiento Convergencia resulta, como toda decisión, una puesta a trabajar lo que entendemos por el tiempo

en psicoanálisis; esta decisión implica tanto una anticipación como una retroacción, una anticipación en relación a los nuevos lazos que esperamos se propicien, y una retroacción que renueva –desde un punto de partida distinto– aquellos que se vienen sosteniendo y multiplicando en estos últimos años, tanto desde la pertenencia a otra

institución como a título personal. En efecto, algunos de nosotros, entre quienes fundamos Trilce / Buenos Aires, hemos transitado diversos espacios de trabajo en Convergencia. Es por eso que, desde su fundación, Trilce / Buenos Aires tiene en su horizonte la inscripción en el Movimiento Convergencia, ahora desde este nuevo punto de partida que implica la apuesta de una nueva instancia institucional. En cuanto al tiempo de la decisión, como señalábamos, nunca se trata de una situación de armonía, sino de un destiempo, de una tensión entre la anticipación y la retroacción; una tensión que asimismo podría situarse entre el retardo y la prisa, para tomar dos términos que Lacan propone en su artículo sobre el tiempo lógico.

Lacan destacaba, en su sofisma, la prisa lógica, ese modo de nombrar la posición subjetiva de quien, en el momento de concluir, toma una decisión y afirma su aserto, ese que “no puede sin reservas serle imputado por algún otro”, por haber participado de las necesarias escansiones suspensivas con otros, escansiones que no pueden ser en un número indefinido, sino exactamente las que le permitan concluir. Efectivamente, se trata, en el pedido de entrada a Convergencia,

de un momento de concluir, una conclusión del tiempo para comprender, una conclusión que de ninguna manera cierra, sino que abre a un nuevo modo de enlazarse, habiendo trabajado y situado tanto los puntos en común con otras instituciones miembro como aquellos de diferencia o controversia que legitiman –a nuestro criterio– trazar el surco en lo real que implica la existencia de una nueva institución.

Así, subrayamos que el Acta de Fundación de Convergencia señala que se reconocen “en acto la diversidad, ya histórica, ya geográfica, de las diferentes posiciones asociativas”, y también, que “la formación y la nominación de los analistas permanecen como competencia de cada una de las asociaciones de Convergencia. Nuestro movimiento favorecerá el tratamiento de esta paradoja”.

El tiempo lógico es también la ocasión en la que Lacan sitúa una lógica de los colectivos que los diferencia de la masa tal como Freud la presentara; tema que retomará [Lacan] en forma reiterada al referirse a las asociaciones de analistas. La pregunta por el estatuto de los otros, esos otros con los que complementa la fórmula original acerca de la autorización del ana-

lista, encuentra su anticipación en el texto sobre el sofisma: “Si bien en esta carrera tras la verdad no se está sino solo, si bien no se es todos cuando se toca lo verdadero, ninguno sin embargo lo toca sino por los otros”.

Nuestro interés por proseguir esa lógica, acerca del estatuto de los otros y del lazo entre analistas, es el que nos lleva a convocar nuestro Trabajo de entrada bajo el título “El Psicoanálisis y el lazo con los otros”.

El tema del lazo con los otros, por otra parte, es el que el Acta de Fundación de Convergencia sitúa en su primer párrafo, y de este modo:

El psicoanálisis continúa. Fundado por Freud y después de la muerte de Lacan, existe en su discurso. Esta persistencia supone un acto suplementario: el de deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas. Pensamos que este nuevo tipo de lazo se ha intentado ya antes con toda suerte de tentativas, pero creemos –sostiene el Acta, y a eso apostamos– que encontrará el marco adecuado en el movimiento que tendrá por nombre: CONVERGENCIA, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

En recuerdo de Héctor Rupolo

Mónica Soledad Vidal

Triempo, Institución Psicoanalítica

*Los bordes no tan simples de una carta*¹ comienza con una cita de J. L. Borges: “En los Mabinogion, dos reyes juegan al ajedrez en lo alto de un cerro, mientras abajo sus guerreros combaten. Uno de los reyes gana el partido; un jinete llega con la noticia de que el ejército del otro ha sido vencido. La batalla de los hombres era el reflejo de la batalla del tablero”².

Decir algo de lo indecible no es sin recurrir a las palabras de otros; así, Héctor comenzaba su trabajo –leído en 1984– sobre ceder en el deseo, a través del análisis del cuento “Guayaquil”, de Borges, acentuando la estructura troncal en la ética del sujeto y su compromiso con los actos.

Su ética y sus actos fueron de la mano en todo su trayecto. Desde muy joven, comenzó a leer a Freud, y luego, a Lacan. Ha sido maestro en la transmisión de sus trazos de lectura; reivindicó a Freud y Lacan como sus maestros, y en cada acto, el intento de pagar su deuda con ellos.

De las Presentaciones de pacientes en el Borda, donde dictó por muchos años el Seminario “Introducción a una formación psicoanalítica para el tratamiento posible de la psicosis”, devino, entre otros, su texto *Clínica psicoanalítica de las psicosis*, que refleja su experiencia en los análisis que llevó adelante, así como la enseñanza compartida con otros. La invención de un dispositivo para el tratamiento posible de la manía daba cuenta de ciertos avances en la clínica de la psicosis.

Posteriormente publicó, entre otros textos, *Clínica psicoanalítica de las perversiones* y *El objeto* a. Por otro lado, en sus reflexiones era constante el interés por el sujeto y la

ciencia, así como la preocupación por el discurso universitario y su incidencia en la formación de los analistas.

Ávido lector, era estudioso de la obra freudiana y de Lacan, con las múltiples referencias de cada uno, a las que buscaba hasta los confines de lo posible para enlazarlas a un texto que, a veces, le resultaba cerrado u oscuro.

Ha sido un habilitador de otros analistas, no solo desde la fundación de Triempo –donde compartió con algunos otros el acto de fundar una institución, articulado a un real–, sino también en los seminarios que dictaba, en los cuales daba rienda suelta a su recorrido por los textos y por su decir, y en las Reuniones Clínicas, donde escuchaba a analistas que recién se iniciaban en la práctica.

En la relación con los otros, fue activa su participación en la necesidad de formalizar una trama de enlaces distintos a los de la Iglesia y el Ejército; participó en lo prefundacional, como fundador de Convergencia, y junto a otros analistas gestaron uno de los primeros Grupos de trabajo: “El lugar del psicoanálisis en la cultura”, en un ciclo de conferencias y debate; de allí surgió el primer texto publicado en el Movimiento.

Planteaba, en un seminario denominado “La iniciación del tratamiento psicoanalítico hoy”, al ajedrez como punto de partida homologable al inicio de un análisis, ecos de su referencia borgiana y lacaniana.

La producción misma de sus escritos da cuenta de su relación con la lectura y de aquello que Lacan supo decir: el analista es al menos dos, quien practica y quien teoriza acerca de su práctica.

El humor era una marca que lo distinguía, y la calidez humana que lo habitó es reconocida no solamente por aquellos a los que nos afecta su partida, con el dolor que implica su ausencia. Tal vez solo quede por decir: gracias, por no haber cedido ante el deseo, nunca..., y por transmitir su pasión por el psicoanálisis, el amor y la relación con la vida.

Volviendo al escritor que para Héctor fue, tal vez, otro de sus maestros: “Palabras, palabras desplazadas y mutiladas, palabras de otros, fue la pobre limosna que le dejaron las hojas y los siglos (...)”³, en el intento de asir lo simbólico ante lo real de la muerte que nos impacta; recuperar las inscripciones que hacen su legado, y, en el intento de saldar algo de la deuda simbólica que nos implica a los miembros de Triempo: seguir, continuar es la apuesta, con otros.

“Cuando se acerca el fin, ya no quedan imágenes del recuerdo, solo quedan palabras”³.

Referencias:

¹ Héctor Rupolo: *Los bordes no tan simples de una carta: semiescrito II*, Buenos Aires: Ediciones Nacal, 2008.

² Jorge Luis Borges: “Guayaquil”, en *El informe de Brodie*, Buenos Aires: Emecé, 1989.

³ *Id.*: “El inmortal”, en *El Aleph*, Buenos Aires: Emecé, 1989.

En recuerdo de Héctor Zablocki

Mónica Soledad Vidal

Triempo, Institución Psicoanalítica

Es también en un escrito donde te despedimos, compañero, colega, analista y amigo. Con tu lectura puntillosa, hiciste una transmisión precisa, dando lugar al deseo por el psicoanálisis que marcó tu vida, tu formación y tu relación con los otros; algunos de ellos, nosotros.

La pasión por la lectura ampliaba tus horizontes, y abrías camino a otros con esas aperturas, en tu decir, en las clases de los seminarios o en las conferencias. Al hablar a otros, se jugaba tu relación con el *agalma*, que era una guía; y hacer pasar a otros era una causa.

En las referencias de Freud o de Lacan, u otras que en tus búsquedas hallabas, dabas vueltas y vueltas hasta servirte de ello para hacer tu trazo propio.

Llegaste a Triempo hace mucho. Por entonces, Eros y los griegos eran lo que te gustaba tanto; la transferencia, los cuatro discursos, *l'insu*, la ética, el trauma, la repetición..., siendo imposible seguir trazando un recorrido que fue tan tuyo, y del que nos hiciste partícipes al transmitir.

Fuiste director de Triempo en varias ocasiones; circulabas por Convergencia, en Grupos de Trabajo, por la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis, o por donde te proponían, incluso, para debatir con aquellos a los que cuestionabas reafirmando El retorno a Lacan.

En un seminario –“El amor y sus enlaces: deseo y goce”–, supiste plantear que el otro no solo es, como decía Freud, aquel que puede provocar sufrimiento, martirio, incluso la muerte, sino la posibilidad de que ese enlace con el otro permita rescatarnos del encierro del goce incestuoso; con esa dimensión del otro tejías lazos.

Habiendo dado cuenta con otros y entre otros, en ese espacio donde hablabas de tu práctica de escucha, y de lectura de lo que escuchabas, llegó la nominación de AME, y escribías así:

El analista, cuando interpreta, también escribe, después de leer en lo que escucha.

Esa letra escrita después de ser leída tiende a alcanzar lo real del goce suspendido en el síntoma. Al interpretar dejándonos trabajar por el lenguaje, producimos, como el poeta, una escritura, pero en la experiencia del análisis no será poesía, sino litoral entre el saber del inconsciente y el goce del síntoma.²

Si una posibilidad ante lo real de la muerte es la escritura, será el hacer pie en tus escritos lo que nos permitirá trazar algo de lo simbólico de la muerte; de lo contrario, podríamos decir, como Juarroz:

No tenemos un lenguaje para los finales /

.....

Quizá un lenguaje para los finales / exija la total abolición de los otros lenguajes, / la imperturbable síntesis / de las tierras arrasadas.

O tal vez crear un habla de intersticios / que reúna los mínimos espacios / entreverados entre el silencio y la palabra / y

las ignotas partículas sin codicia / que solo allí promulgan / la equivalencia última / del abandono y el encuentro.³

De tu paso y con tu encuentro, nos quedaron huellas y lazos que no son tierra arrasada por el silencio, ni abandono. Tus compañeros y colegas en el psicoanálisis te despedimos. Adiós, Héctor Z.

Referencias:

- ¹ Héctor Zablocki: “Tiempos del trauma”, Revista *Ensayos (Edición digital)* (Buenos Aires), N.º 9.
² Héctor Zablocki: “Interpretación analítica, inspiración poética”, Revista *lalengua* (Buenos Aires), N.º 26, abril de 2017.
³ Roberto Juarroz: “No tenemos un lenguaje para los finales”, disponible en *A media voz* [en línea], Colombia (www.amediavoz.com).

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Berraute, Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

Una lógica del caso. Cuerpo y sexualidad. Héctor Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes. Liliana Donzis (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica), Edith Russo (CPF), Marta Mor Roig (CPF), Mónica Soledad Vidal (Triempo), Aída Diners-tein.

Qu'est ce qu' une psychanalyse permet d'espérer? Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Diaz (EPSFRos), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros.

Perspectivas en Psicoanálisis, editor de Lapsus Calami, revista de Psicoanálisis. Adriana Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Noemí Sirota (EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

Lo Unheimlich. Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Zimmerman (EFBA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Cartel de niños y adolescentes. Sonia Canullo (Mayéutica), Alejandra Casale (EPSF-Ros), Fernanda Desac, Liliana Fernández (Trieb), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), Hugo Melfi (EPSF-Ros), María Rizzi (Mayéutica), Ana Serra, Silvia Tomas (EFBA); Plus Un: Héctor Yankelevich.

¿Qué es el saber hacer? Adrián Dambolena (EFBA), Ernesto Vetere (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), Silvana Tagliaferro (EFLA).

Grupo de Trabajo. Adriana Bauab (EFBA), Mirta Fernandes (ELP-Rio de Janeiro), Alberto Raduan (ELP-Rio de Janeiro), Taisa Castilho Espana (ELP-Rio de Janeiro), Maria Teresa Melloni (ELP-Rio de Janeiro).

Estructura y tiempo. Clara Cruglak (EFBA), Guillermina Diaz (EPSF-Rosario), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

RSI. Olivier Douville (Espace Analytique), Marie Laure Susini (Espace Analytique), Claude Noël Pickmann (Espace Analytique), Vannina Micheli Rechtmann (Espace Analytique), Francoise Moscovitz (Espace et Psychanalyse Actuelle), Jean Jacques Moscovitz (Espace et Psychanalyse Actuelle), Pura Cancina (EPSF-Rosario), Isidoro Vegh (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA y FEPP).

Grupo de Trabajo. Cristina Catalá, María Cruz Estada (AF), Haydée Heinrich (EFBA), Roque Hernández (AF), Raquel Lucena, Laura Vaccarezza (Apertura).

Lectura del Seminario “... o peor”. Andrés Barbarosch (EFA), Guillermina Díaz

(EPSF-Rosario), Alicia Hartmann (EFA), Verónica Cohen (EFA), Alicia Álvarez.

Intercambio Clínico. Hector Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, María del Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

Artificios en la clínica con niños. Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mádke Brenner (APPOA), Liliana Donzis (EFBA), Ana Virginia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

Los Goces. Lucila Harari (EFBA), Carola Moresco, Carla Domb (EFLA), Maren Balseiro (EFLA).

El síntoma. ¿En qué concierne al analista? Cecilia Domijan, Irene Di Matteo (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Alejandra Rodrigo (EFBA).

La transferencia en las psicosis. Clarisa Canda (EFBA), Graciela Corrao (EFBA), Helga Fernández (EFA), Diego Lozano, Mara Musolino (Mayéutica), Fernanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

El amor en los tiempos de segregación. Clara Cruglak (EFBA), Eva Lerner (EBA), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Fernanda Restivo (EFBA), Susana Splendiani (EPSF-Ros), Silvana Tagliaferro (EFLA).

Del estilo en psicoanálisis. Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Daniel Paola (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Eduardo Holzcan (EFBA), Guillermina Díaz (ESFRos),

Dora Gomez (ESFRos), Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA).

Identificación, cuerpo y lazo social. Adriana Hercman (EFA), Liliana Lamovsky (EFBA), Paula Levisman (EFLA), Diego Lozano, Viviana San Martín (EFBA).

Sub-versiones (efectos del mayo del '68) en el psicoanálisis. Osvaldo Arribas (EFA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ricardo Goldemberg, Daniel Paola (EFBA).

Controversias. Alejandra Ruiz Lladó (EFBA), Graciela Jasiner (EFBA), Diana Voronovsky (Mayéutica), Enrique Tenenbaum (Trilce/Bs. As.).

El falo y su significación. Juan Pablo Capdeville (EFBA), Ana Dekmak (EFBA), María Ester Guirao (EFBA), Esther Mano (EFBA), Marcela Scalone, Silvana Tagliaferro (EFLA).

Efectos del acto analítico sobre los ideales. Clelia Conde (EFA), Oscar González (EFBA), Alberto Marticorena, Mónica Morales (EFBA), Marta Nardi (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo).

Lectura del Seminario XXI de Jacques Lacan. Marta Nardi (EFA), Sergio Staude (EFBA), Elisa Marino, Alberto Marticorena.

Lecturas clínicas desde el nudo. Elsitá Nader (EPT), Diego Lozano, Estela Durán (EFBA), Silvina Hernández (Mayéutica), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

Seminario 23. Bea Bernath (EFBA), Jorge Goldberg, Hugo Dvoskin, Alberto Fernández, Graciela León (GPT), Gabriela Pedrotti (EFBA), Viviana Redondo.

Nombre-del-Padre/(Nome-do-Pai). Marta Pedó (APPOA), Sidnei Goldberg (APPOA), Eliana dos Reis Betancourt (APPOA), Daniel Paola (EFBA), Sabatino Cacho Palma (EPSF-Rosario), Gerson S. Pinho (APPOA).

El efecto del análisis en el Pase. Ana Casalla (EFBA), Ursula Kirsch (EFA), Noemí Sirota (EFA), Analía Stepak (EFBA).

El Malestar en la Cultura Argentina. Verónica Buiati (Trieb), Guadalupe Iglesias (Trieb), Mariana López Terrera (Trieb), Andrea Camerlingo (EPT).

Los goces. Eliana Abramor (CPF), Claudia Mazza (EFBA), Eduardo Canonico (CPF), Jorge Risso (CPF).

Escrituras del goce. Hélène Godefroy (FEP y Espace Analytique), Silvia Amigo (EFBA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Ilda Rodriguez (Mayéutica y FEP), Marcelo Edwards (FEP), Horacio Manfredi (FEP), Diana Kamienny-Boczkowski, Alejandra Ruiz Lladó (EFBA y FEP).

Interrogar la clínica. Ricardo Arraga (EFA), María Cristina del Villar (EFBA), Alfredo Ygel (GPT), Graciela Jasiner (EFBA), Hugo Svetlitz (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA).

Retorno a la lengua. Claudia Messer (CPF), Guillermo Ferreiro (CPF), Beatriz Bernath (EFBA), Liliana García Maese (EFBA), Mariana Castielli (EFA), Stella Maris Nieto (EFA), Liliana Ponce de León (Mayéutica), Aída Dinerstein.

Grupo de Trabajo. Silvia Cabrera (EFBA), María Gabriela Correia (EFA), Fernando Montañez (EFBA), Marcela Ospital (CPF), María Victoria Picciuto (Mayéutica).

Sexualidades. María Gabriela Correia (EFA), Adriana Esterzon (CPF), Marta Garber (EFBA), Adriana González (CPF), Lidia Matus (EFBA), Mirta Pacin (EFBA), Jorge Risso (CPF).

Presentaciones contemporáneas en la clínica con niños y adolescentes. Arabella Caggiano (Lazos), María Encarnación Balseiro (EFLA), Diego Lozano, María

Marta Rodríguez (EFBA), Viviana Rodríguez (EFBA).

Transmisión, Formación, Autorización. Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica), Moisés Azaretsky (Trieb), Enrique Tenenbaum (Trilce / Bs. As.), Enrique Rattin (EFM), Cecilia Domijan, Pablo Vallejo (EPT), Liliana Donzis (EFBA), Paula Levisman (EFLA), Ruben Goldberg (Lazos), Osvaldo Arribas (EFA), Guillermo Ferreiro (CPF), Alfredo Ygel (GPT), Sabatino Palma (EPSF-Ros).

Eficacia de la intervención analítica: su lógica. Cecilia Domijan, Estela Durán (EFBA), Guillermo Ferreiro (CPF), Sandra Langono (CPF), Patricia Leyack (EFBA), María Eugenia Vila (EFBA), Ana Lía Werthein (EFBA).

Lectores y Lecturas del Acta de Fundación de Convergencia (Cerrado). Liza Alberdi (Lazos), María Clara Areta (EFmdp), Luis Barragán (EFmdp), Inezinha Brandao Lied (Maiéutica Florianópolis), Mara Musolino (Mayéutica), Elsitá Nader (EPT), Jorge Risso (CPF), Alicia Russ (EFA), Mónica Soledad Vidal (Triempo).

Infantil na clínica. Ana Virginia Nion Rizzo (Maiéutica Florianópolis), Deise Stein (Maiéutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiéutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiéutica Florianópolis), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Flavia Chiapetta (Escola Lacaniana de Psicoanálise de Río de Janeiro), Silvina Hernández (Mayéutica).

Les noms du père. Beatriz Mattiangeli (Mayéutica), Mónica Cadorini, Alejandro Montoro (EFBA), Marta Garber (EFBA).

Un nuevo lazo. Helga Fernández (EFA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Gisela Avolio (EFmdp y FEP), Martín Trigo (EFBA), Santiago Deus (EFBA).



Seguinos en Facebook, buscanos como
Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis